



## Percepción de las necesidades de alumnos con Síndrome de Asperger y formación de los docentes en Infantil Perception of the needs of students with Asperger Syndrome and teacher training in Children

María Victoria Martín Cilleros<sup>1</sup> viquimcusal.es, Gema Baza García<sup>2</sup> y María Cruz Sánchez Gómez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Salamanca Instituto Universitario de Integración en la Comunidad y

<sup>2</sup>Universidad de Salamanca

### Resumen

*El presente estudio tiene como objetivo conocer la percepción de las necesidades con las cuales las personas con Síndrome de Asperger y Autismo de Alto Funcionamiento, y sus familias, se han encontrado en el segundo ciclo de educación infantil, y si estas, a día de hoy, podrían estar cubiertas. Dicha investigación surge de los escasos estudios que existen sobre este tema, y de la importancia que tiene en este tipo de trastornos una detección temprana. Para ello, se ha realizado un estudio de tipo cualitativo, a través de entrevistas a las familias y preguntas abiertas al profesorado. De la misma manera, se ha complementado con un estudio cuantitativo, con el fin de conocer la formación de los docentes de la segunda etapa de educación infantil, sobre los síntomas que pueden indicar que un niño presenta uno de estos trastornos. El análisis de la información obtenida nos indica que, aunque los profesionales sí tienen conocimiento sobre el Síndrome de Asperger y Autismo de Alto funcionamiento, su actitud no es la más correcta cuando tienen que dar apoyo a uno de estos niños en el aula. Dicha actitud también es criticada por las familias, siendo la mayor necesidad que expresan.*

### Palabras clave

*Síndrome de Asperger, autismo alto funcionamiento, detección, necesidades, educación infantil, conocimiento profesorado.*

### Abstract

*The aim of this study is to know the perception of the needs with which people with Asperger's Syndrome and High Functioning Autism, and their families, have found themselves in the second cycle of childhood school, and whether these could be covered today. This research arises from the few studies that exist on this topic, and from the importance of early detection in this type of disorders. To this end, a qualitative study has been carried out, through interviews with families and questions open to teachers. In the same way, it has been complemented with a quantitative study, in order to know the training of teachers of the second stage of childhood education, on the symptoms that may indicate that a child has one of these disorders. The analysis of the information obtained indicates that, although professionals do have knowledge about Asperger's Syndrome and High Performance Autism, their attitude is not the most correct when they must support one of these children in the classroom. This attitude is also criticized by families, being the greatest need they express.*

### Keywords

*Asperger syndrome, high performance autism, detection, needs, infant education, teachers' knowledge.*

## **1. INTRODUCCIÓN**

En la literatura científica se pueden encontrar cada vez más estudios sobre la detección de TEA en general. Sin embargo, el interés por el SA o AAF es relativamente reciente, siendo esta más escasa y centrándose en etapas superiores, como primaria, Educación Secundaria Obligatoria o incluso estudios superiores. Esto puede deberse a que, como afirman Belinchón, Hernández y Sotillo (2008), el diagnóstico clínico del SA es muy complejo. De la misma forma, aseguran que este diagnóstico dista mucho de ser temprano, a diferencia de los otros grupos con trastornos generales del desarrollo, lo cual conlleva a la realización de planes de acción inmediatos. Sin embargo, prácticamente la mitad de los familiares de las personas diagnosticadas como SA o AAF, se percataron de que algo pasaba en el desarrollo de sus hijos antes de los tres años de edad. Hay indicios de la aparición del síndrome alrededor del año de edad (Rodríguez Somodevilla, 2013). Pero aunque si es cierto que los padres detectan estos indicios a su tiempo, no se consultan a los profesionales hasta después de un año. Por otra parte, Muñoz Yunta, Palau, Salvadó y Valls (2006) y Belinchón et al. (2008), aseguran que el primer diagnóstico específico, en la mayoría de los casos, se demora más de un año desde que se consultan los primeros síntomas. Provocando de esta manera un retraso en la intervención y apoyos necesarios para facilitar así, el día a día de estos niños. Esto demuestra que las personas diagnosticadas presentan signos significativos antes de cumplir los tres años de edad, lo cual posee suma importancia para llevar a cabo la atención temprana necesaria en todos los ámbitos en los que el niño se desarrolla.

Estos niños, son alumnos que por lo general pueden seguir el ritmo académico de sus compañeros; incluso, situarse por encima de ellos. Lo cual puede provocar, que estos pasen desapercibidos por un tiempo, sin que sus profesores se den cuenta. Esta detección tardía puede que sea la causa por la que no hayan recibido la ayuda adecuada dentro del ámbito educativo, como manifiestan algunos padres (Alenizi, 2015).

Viloca (2002), asegura que una detección precoz de los síntomas iniciales del espectro autista facilita la intervención terapéutica en su inicio, y se puede mejorar la evolución del mismo. También informa, que las personas que se encuentran en guarderías, ludotecas, escuelas y centros de educación infantil, son personas clave para poder contribuir a una detección precoz. Al igual que destaca la importancia de la coordinación entre todas aquellas personas que tratan o se relacionan con el niño.

Uno de los objetivos fundamentales del Grado en Educación Infantil es adquirir la capacidad para la atención educativa de los niños desde los 0 hasta los 6 años, adaptándonos a las necesidades de cada alumno. Actualmente, existe una gran diversidad en cuanto a alumnado dentro de las aulas. Por eso, es conveniente conocer las diferentes características psicoevolutivas de cada etapa.

La observación de los niños en el ámbito familiar y escolar es primordial, puesto que son los dos contextos en los que el niño se desarrolla, y por tanto puede manifestar cualquier problema que nos de pistas sobre qué es lo que le pasa. Por eso, es tan necesaria una adecuada interrelación entre familia-escuela.

Con el fin de conocer la situación por la que han pasado las personas con SA o AAF y la situación actual, en cuanto al conocimiento de los profesionales, en el estudio se

plantea como objetivo general: analizar la percepción de las necesidades que han tenido las personas con este trastorno en Educación Infantil, y si estas podrían estar cubiertas a día de hoy. Para ello se plantean los siguientes objetivos específicos: obtener información retrospectiva de las personas con SA o AAF a través de sus familias; analizar el conocimiento del profesorado sobre los síntomas de estos trastornos, que les alerten de un posible niño con SA o AAF de forma temprana; evaluar la capacidad de detección y apoyo, hoy día, en los colegios de acuerdo a la percepción del profesorado, y comparar las necesidades que manifiestan los padres con las que manifiestan los profesionales.

## **2. PROCEDIMIENTO**

De acuerdo a los objetivos planteados en el trabajo, se realizó una búsqueda bibliográfica en EBSCO seleccionando bases de datos como ERIC, PsycINFO, complementada con bibliografía en formato papel. Esta búsqueda ha permitido analizar el estado de la cuestión, a la vez que la relevancia del tema. Igualmente, se contó con la ayuda de la Asociación de Autismo de Zamora, cuyos profesionales además de proporcionar información bibliográfica sobre dicho trastorno, han sido de gran ayuda para poder contactar con las familias con algún menor con Síndrome de Asperger o Autismo de Alto Funcionamiento.

Se contó con dos tipos de participantes, por una parte con dos madres de un menor de doce años, cada una de ellas, en ambos casos sus hijos estaban cursando el último curso de educación primaria, en un colegio ordinario situado en las cercanías de sus lugares de residencia. Una de las familias es residente en Zamora capital y otra en la provincia. Igualmente ambas pertenecen a la Asociación de Autismo de Zamora, quien facilitó la muestra, en este caso intencionada. Por otra parte, se contó con la colaboración de 32 maestros, titulados o en prácticas, de educación infantil; a los cuales se les hizo entrega de un cuestionario. Se optó por contar con la opinión de maestros que se encuentran terminando sus estudios, en base a lo citado por Jurado de los Santos y Bernal Tinoco (2010), que aseguraban que los pensamientos e impresiones que tienen los maestros, pueden variar en función de sus experiencias y de su formación. Estos profesionales podían estar ejerciendo en colegios tanto de la provincia de Zamora, como de la propia ciudad.

La metodología utilizada ha sido tanto cuantitativa como cualitativa, para ello se han realizado entrevistas a los familiares de los afectados. Estas entrevistas han sido grabadas, previo consentimiento firmado, para su posterior análisis. Han sido de carácter semidirigido, a través de una serie de preguntas que se les iba haciendo con el objetivo de conocer aquello en lo que se necesita mejorar dentro del campo educativo, en cuanto al SA o AAF se refiere.

Para completar ese estudio cualitativo se diseñó un cuestionario formado por 20 preguntas, con respuesta cerrada de verdadero o falso, dirigido a conocer el conocimiento de las características sobre el SA o AAF, que poseen los maestros, tanto en activo como en formación. En la elaboración del cuestionario se ha tenido en cuenta los criterios diagnósticos del DSM-IV-TR, así como la escala australiana para el síndrome de Asperger (Attwood, 2002).

El cuestionario finaliza con cuatro preguntas abiertas, que permiten expresar la opinión personal sobre la capacidad de detección y las necesidades de los alumnos en esta situación.

### **3. RESULTADOS**

Los datos de carácter cuantitativo fueron analizados mediante en el programa SPSS Statistics 22, mientras que los datos cualitativos fueron analizados mediante el programa NVivo 11.

Debido a que el cuestionario dirigido a los profesionales fue diseñado para el estudio, y por tanto no está validado, a pesar de ser una adaptación de criterios de clasificación, se procedió a comprobar la fiabilidad del instrumento. Para ello se analizó el Alfa de Crombach, cuyo valor sugirió suprimir algunos ítems que permitan mejorar la fiabilidad. De esta manera el cuestionario es más fiable si se consideran 15 ítems, obteniendo un Alfa de Combrach de 0.698. Para su análisis se realizó una agrupación de los diferentes ítems, de acuerdo a los conjuntos de síntomas que sirven como criterios de clasificación, obteniendo una agrupación de ítems que hacen referencia a la interacción social, a las habilidades comunicativas, los comportamientos, intereses y actividades estereotipadas, y finalmente hay otros ítems, que hacen referencia a información más general sobre los TEA.

Analizando las respuestas a dichas agrupaciones, se encuentra, que en relación al grupo de ítems que reflejan la interacción social, la mitad de los encuestados han contestado bien a dichos ítems relacionados, en relación con las habilidades comunicativas, encontramos que solo un 46,9%, contestaron a los ítems que recogen dicha habilidad, haciéndolo, además, de forma correcta. Mientras que un 53,1% dejaron en blanco esos ítems. En cuanto al conjunto de ítems que conforman la agrupación de los comportamientos, intereses y actividades estereotipadas, se observa que un 37,5% contestan adecuadamente 4 de los 5 ítems, seguido de un 21,9% (tres personas), que responden correctamente a 3 de los ítems. Solamente han respondido de forma correcta a todos los ítems un 18,8 %, 6 personas.

En relación a la parte cualitativa del estudio, se llevó a cabo un análisis de contenido de las entrevistas realizadas a los familiares de menores con SA o AAF, en relación con la percepción de las necesidades en la etapa educativa infantil del menor. Las entrevistas fueron transcritas para un mejor análisis, observando la aparición de diferentes temas que se podrían clasificar en categorías y subcategorías, permitiendo el diseño de un esquema conceptual. Así surge la categoría de detección con las subcategorías relacionadas con los primeros síntomas, persona de detección y edad, otra categoría emergente fue necesidades, con las subcategorías educativas y familiar. En la primera subcategoría se abordaron aspectos como recursos, conocimiento, actitudes profesionales y coordinación profesionales familia; mientras que en la segunda subcategoría se abordaron los conocimientos de los padres y la actitud de la sociedad. A lo largo de las entrevistas, y de forma recurrente, se describe las conductas que las familias han observado en sus hijos, y que son las que más les preocupan, indicando el modo de proceder de los profesionales, del menor y de los padres.

El cuestionario cuyo fin era recoger información de tipo cuantitativo, contenía también cuatro preguntas dirigidas a los maestras/os, que permitieran contrastar la opinión obtenida en las entrevistas a las familias. En función de los temas abordados, se han

podido establecer igualmente un mapa conceptual donde se reflejan categorías como detección, necesidades y recursos del colegio con diferentes subcategorías en cada una de ellas.

#### **4. CONCLUSIONES**

Partiendo del objetivo general, y una vez realizado el estudio, se deduce que las necesidades que han tenido las personas con SA o AAF a su paso por educación infantil, limitándonos a los dos casos estudiados, han sido propiciadas por una falta de conocimiento por parte de los profesionales, no saber cómo tratar y actuar con el niño para facilitarle las ayudas que este precisara. Sin embargo, la información recopilada mediante los cuestionarios entregados a un total de 32 maestros, indican que, en la actualidad, los conocimientos son adecuados, pese a que los participantes cuentan con una experiencia menor de 15 años, existiendo así, menor posibilidad de haber tenido en el aula un niño con SA o AAF. Siendo la experiencia uno de los temas abordados por los maestros cuando se les preguntan si creen que podrían detectar un niño con SA o AAF en educación infantil.

La información analizada permite concluir que, en general, los maestros conocen, al menos teóricamente, las áreas afectadas en estas personas, siendo el conjunto de los síntomas agrupados en las relaciones sociales el más reconocido por los profesionales de la educación. Esto puede ser debido a que es lo más característico de estos trastornos, una ausencia de relación social con sus iguales dentro del aula. En cuanto a las habilidades comunicativas, los profesionales desconocen los síntomas, esto puede estar debido a que las personas con SA o AAF, hablan y se expresan con un lenguaje correcto que incluso en el SA puede resultar pedante. En relación a los gustos e intereses de estos niños, la mayoría conoce que manifiestan ciertos comportamientos, como el hecho de correr de un lado a otro, o su peculiar forma de reaccionar ante sonidos o colores. Casi un total de los encuestados tiene conocimientos generales sobre el TEA. De todo ello se puede deducir que, el conocimiento por parte del profesorado de la etapa de educación infantil es bastante alto, quizás el problema se encuentre más bien en la actitud que estos profesionales muestran hacia los niños con SA o AAF. Una actitud de la que también los familiares entrevistados hablan, destacando que en todo el proceso por el que han pasado sus hijos han echado en falta maestros, no solo más preparados, sino que sean comprometidos y tengan vocación. La misma actitud negativa se manifiesta en las preguntas abiertas del cuestionario, donde muchos maestros indican que no es competencia suya la detección de un niño con SA o AAF. Sin embargo, los educadores se encuentran en un lugar privilegiado para la detección, debido a la posibilidad de comparar el desarrollo evolutivo que presentan los distintos niños dentro del aula, que facilita descubrir más tempranamente cualquier desvío o anomalía. Aunque realmente no son los encargados de realizar el diagnóstico, si lo son de dar la voz de alarma y activar el dispositivo de una evaluación más exhaustiva.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Attwood, T. (2002). *El síndrome de Asperger: Una guía para la familia*. Barcelona: Paidós.
- Alenizi, M. A. K. (2015). An Investigation of Teachers' Attitudes towards Children with Asperger's Syndrome. *Journal of Education and Learning*, 4, 136-148.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2002). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. (DSM-IV-TR)*. Barcelona: Editorial Massón.
- Belinchón, M., Hernández, J. y Sotillo, M. (2008). *Personas con Síndrome de Asperger. Funcionamiento, detección y necesidades*. España: Centro de Psicología Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Jurado de los Santos, P. y Bernal Tinoco, D. (2011). El alumno afectado con síndrome de Asperger en el aula ordinaria. *Revista Educación Inclusiva*, 4, 29-46.
- Muñoz Yunta, J., Palau, M., Salvadó, B. y Valls, A. (2006). Autismo: identificación e intervención temprana. *Acta Neurol Colomb*, 22, 97-105.
- Rodríguez Somodevilla, S. (2013). *Intervención de los EOE especializados en atención temprana. Elaboración de una guía para profesionales que atienden al alumnado TEA en el primer ciclo de educación infantil*.
- Viloca, L. (2002). *El niño autista. Detección, evolución y tratamiento*. Barcelona: Ediciones Ceac.